La pérdida de agricultores y de superficie cultivada tiene consecuencias que van más allá de las propias explotaciones. Canarias depende en parte de la llegada de alimentos del exterior y mantener una producción local permite conservar una mayor capacidad productiva dentro de las Islas. La agricultura también forma parte del paisaje rural, de la actividad económica de determinadas zonas y de una tradición productiva vinculada al territorio.

Por eso, el relevo generacional se relaciona directamente con el futuro de la agricultura canaria. Si no se incorporan suficientes jóvenes, el envejecimiento continuará aumentando el número de explotaciones que pueden quedar sin continuidad. Y cuando una explotación deja de producir, recuperar posteriormente esa actividad puede resultar complejo por la pérdida de instalaciones, conocimientos, inversiones y mano de obra.

El reto consiste en conseguir que incorporarse al campo deje de percibirse como una opción ligada únicamente a la tradición familiar. La agricultura puede ser una actividad profesional que combine conocimientos técnicos, innovación y nuevas formas de comercialización. La incorporación de tecnología, la formación y la búsqueda de modelos de producción más eficientes forman parte de una transformación que ya se está produciendo en el sector.

Las nuevas generaciones también pueden aportar una mirada diferente sobre la relación entre producción y consumo. Las redes sociales, la venta directa, la promoción del producto local y las nuevas formas de comunicación permiten acercar al agricultor al consumidor y explicar mejor el trabajo que existe detrás de cada alimento. El crecimiento de estas herramientas abre vías que hace años no estaban disponibles para los productores.



Un agricultor siembra plantas de piña en El Hierro. | EFE/ Gelmert Finol

Sin embargo, ninguna estrategia de comunicación puede resolver por sí sola un problema de rentabilidad. Para que un joven pueda plantearse la agricultura como profesión necesita que las cuentas de la explotación sean sostenibles. Los costes de producción, el precio recibido por los productos, la competencia, el acceso a recursos y las condiciones de comercialización determinan en buena medida esa viabilidad.

La evolución de los precios es especialmente importante. El agricultor afronta unos costes que debe asumir antes de conocer cuál será el resultado económico de la campaña. Una subida de los insumos puede reducir el margen disponible, mientras que una caída del precio de venta puede hacer que una producción deje de resultar rentable. Esta incertidumbre dificulta la planificación y aumenta el riesgo para quien está pensando en iniciar una actividad desde cero.

A ello se suman factores externos como las condiciones meteorológicas, las plagas o las variaciones de los mercados. La agricultura depende de elementos que no siempre pueden preverse y que pueden alterar una campaña en poco tiempo.

La respuesta al relevo generacional requiere, por tanto, abordar varias cuestiones al mismo tiempo. Facilitar la incorporación de jóvenes, mejorar el acceso a la tierra, impulsar la formación, favorecer la modernización, reducir las barreras de entrada y avanzar hacia una mayor rentabilidad son elementos que están conectados entre sí.■

Sembrando futuro: tierra y juventud para revitalizar la Gran Canaria rural

AIDER Gran Canaria impulsa el Banco de Tierras y el talento joven como pilares del relevo generacional rural

LA PROVINCIA/DLP
Las Palmas de Gran Canaria

AIDER Gran Canaria, la Asociación Insular de Desarrollo Rural de la Isla, trabaja de forma continua para dinamizar el progreso económico, social y ambiental de las zonas rurales. En estrecha colaboración con el Cabildo de Gran Canaria, la organización lidera dos iniciativas fundamentales diseñadas para dar respuesta a las necesidades del territorio rural, al abandono del suelo agrario y a las necesidades de emprendimiento en el territorio.

Banco de Tierras de Gran Canaria: Poner las tierras en uso y cultivarlas es vital

Con la plataforma www.bancodetierrasgrancanaria.es, se pone en contacto a titulares de tierras en desuso con personas demandantes de terrenos que las quieran recuperar, mediante contrato de arrendamiento rústico.

Dinamizar y generar confianza en las partes es la clave. Se realiza un acompañamiento continuado, mediando y asesorando en todo momento y de forma gratuita. Los objetivos perseguidos son incrementar la superficie cultivada en la Isla, fortalecer la soberanía alimentaria, conservar el paisaje y mitigar los riesgos medioambientales. De las 275 hectáreas inscritas, más de 85 ya se han recuperado. Actualmente, hay 325 personas demandantes inscritas que buscan terrenos para emprender o consolidar un proyecto ya iniciado, se destaca la presencia de jóvenes que encuentran en la agricultura una oportunidad profesional.

Juventud y relevo generacional en el medio rural

Como complemento al acceso a la tierra, AIDER Gran Canaria también impulsa las Jornadas Aquí seguimos: la juventud toma el relevo en la Gran Canaria rural, programadas para el 15 de octubre de 2026 en la Granja Experimental del Cabildo (Arucas). El encuentro reunirá a dos ponentes de reconocido prestigio y a 12 jóvenes emprendedores repartidos en tres mesas de debate: Sector Primario, Transformación y Diversificación.



Finca Lomo Vergara – Santa María de Guía. | LP/DLP

AIDER Gran Canaria moviliza tierras en desuso y promueve nuevas oportunidades para la juventud del medio rural

Orientadas a inspirar al alumnado de ciclos formativos de las ramas Agraria, Forestal e Industrias Alimentarias, las jornadas se completarán con la serie audiovisual Jóvenes que hacen isla: 12 historias desde el territorio rural. La iniciativa dará voz a experiencias reales positivas para visibilizar el compromiso con el progreso responsable y el papel crucial de las mujeres en la construcción del futuro rural de Gran Canaria.